

Los usuarios del Júcar-Vinalopó sólo aceptan el trasvase si el agua sirve para beber y regar



F. J. B. El secretario de Estado de Medio Rural, Josep Puxeu, preside hoy, justo el día en el que se cumplen 4 años del anuncio del cambio del proyecto del trasvase Júcar-Vinalopó, una reunión a tres partes entre el Ministerio de Medio Ambiente, Consell y Junta Central de Usuarios, en la que tratar de desbloquear la ejecución de una actuación cuyas obras están al 70% pero, de momento, sólo tienen un beneficiario, la Confederación Hidrográfica del Júcar. Puxeu intenta desde unas semanas acercarse a los regantes y usuarios del Vinalopó que en gran mayoría rechazan la posibilidad de que el trasvase se complete con agua desalada de la planta de Mutxamel, ya que en un principio los caudales que llegarán a la provincia desde el Júcar sólo serán para regar, algo que la Junta Central no admite.

En este sentido, el presidente de usuarios y regantes, Andrés Martínez, recordó ayer que "el agua tiene que servir para beber y para regar, tal como se decidió cuando se aprobó el proyecto para solventar el mayor problema ambiental de la Comunidad Valenciana, la sobreexplotación de los acuíferos del Vinalopó". Martínez subrayó que "pese a todos los movimientos que se han hecho desde la CHJ para ir minando a los usuarios y a pesar de la sentencia de 2004 que anulaba varios artículos del plan del Júcar nuestra petición sí tiene cobertura legal en el propio documento". En cuanto a la postura de un sector de los regantes de Valencia que se niegan a que llegue agua para el consumo urbano, Andrés Martínez, apuntó que "sólo espero que los valencianos de Valencia tengan con los valencianos de Alicante un poco de la solidaridad que demuestran con Castilla-La Mancha donde está llegando agua del Júcar para beber y regar". Impresiones que compartió Ángel Urbina, portavoz de la Federación de Comunidades de Regantes, quien aseveró que "no sólo esperamos la solidaridad de nuestros hermanos valencianos, sino que los políticos estén a la altura". Previamente al encuentro con la Junta, Puxeu, visita las obras del tramo "B" que acaban de finalizar con una longitud de 13 kilómetros y un presupuesto de 32 millones de euros, en la sierra de Corbera en Valencia.